

# El Museo de Sitio Huaca Pucllana: una experiencia peruana de reconciliación entre los limeños y su herencia prehispánica

Verónica Chirinos Cubillas\*



Vista del área administrativa del sitio arqueológico Huaca Pucllana desde su cima; en el horizonte, edificios y viviendas del distrito de Miraflores en Lima, Perú **Fotografía** © Verónica Chirinos

**La ciudad de Lima, capital de Perú, tiene en la actualidad** cerca de 10 millones de habitantes, distribuidos en 49 distritos, cuyas necesidades se vinculan principalmente con tres grandes problemáticas: la inseguridad ciudadana, el transporte público deficiente y la mala gestión de la limpieza pública (Observatorio..., 2016: 5). Esta situación bien podría responder a la cuestión de por qué los limeños no se sienten satisfechos con la oferta y accesibilidad a los espacios públicos de su ciudad. Además, es importante señalar que las actividades recreativas, culturales y de esparcimiento preferidas por los limeños son la visita a parques, al cine y a la playa, mientras que las visitas a museos o sitios arqueológicos no son muy deseadas por los ciudadanos (*ibidem*: 16).

Frente a esta realidad, podemos decir que los museos y sitios arqueológicos en Lima no son considerados aún como lugares donde uno pueda ir a relajarse, entretenerse o aprender al mismo tiempo. Sin embargo, desde hace aproximadamente cinco años diversos organismos estatales, privados y sobre todo civiles vienen realizando con mucho entusiasmo y de manera sostenida grandes esfuerzos para cambiar la mirada ajena de los limeños hacia su patrimonio arqueológico.<sup>1</sup> En ese sentido, debemos reconocer la experiencia y trayectoria del Museo de Sitio Huaca Pucllana como el modelo y principal antecedente en esta ardua tarea.

#### **LA RECUPERACIÓN DE UN SITIO ARQUEOLÓGICO**

Emplazado hoy en día en una zona residencial del distrito de Miraflores, a escasos dos kilómetros del litoral, el sitio arqueológico Huaca Pucllana ha sobrevivido a constantes eventos de destrucción, muchos de ellos en nombre del desarrollo urbano. A principios del siglo xx el afán modernizador de las autoridades locales en Lima y la consecuente expansión de la ciudad dieron paso al uso de los sitios arqueológicos como canteras de material constructivo, y poco a poco muchos de los monumentos que hasta ese momento se encontraban rodeados de campos de cultivo fueron desapareciendo o vieron reducida su extensión original. El caso del distrito de Miraflores no fue distinto. Fue el doctor Julio César Tello, a través del Patronato de Arqueología, quien logró impedir el avance de las empresas urbanizadoras que planeaban destruir Huaca Pucllana con el objetivo de utilizar esos terrenos para la construcción de viviendas.

En 1967 se realizó la primera intervención arqueológica en Huaca Pucllana, a cargo de los arqueólogos Isabel Flores Espinoza, Carlos Guzmán y Luis Guillermo Lumbreras, en el marco de la gestión municipal del entonces alcalde de Miraflores, Juan José Vega (Flores, 2002: 368). Este equipo enfrentó la presencia de invasores, quienes construyeron sus viviendas con maderas y plásticos sobre el sitio arqueológico, además de que se vio en necesidad de realizar las gestiones necesarias para proteger legalmente al bien cultural. Así, en

1987 se declaró la intangibilidad de Huaca Pucllana y años después, como resultado de las investigaciones arqueológicas, se logró dar a conocer su valor patrimonial, por lo que en 2001 quedó reconocido como un bien integrante del patrimonio cultural del Perú.

El foro Miraflores al 2000, realizado en 1980 por la municipalidad de Miraflores, resultó decisivo para dar inicio a la investigación y conservación permanente de Huaca Pucllana. En ese foro el municipio, comprometido con la búsqueda de financiamiento, convocó al entonces Instituto Nacional de Cultura –hoy Ministerio de Cultura– para presentar el Proyecto de Investigación, Conservación y Puesta en Valor de Huaca Pucllana, que desde 1982 hasta la actualidad se ejecuta de manera ininterrumpida.

#### **EL SURGIMIENTO DE UN MUSEO DE SITIO**

Como se observa a partir de la historia de la recuperación del sitio arqueológico, la creación del museo de sitio es una consecuencia directa del Proyecto de Investigación, Conservación y Puesta en Valor de Huaca Pucllana. Se hacía necesario contar pronto con un espacio donde fuera posible mostrar al público los principales hallazgos de las excavaciones y se diera a conocer la historia y las particularidades de Huaca Pucllana frente a otros más de 300 monumentos arqueológicos –comúnmente conocidos como “huacas”– que perduran en la ciudad de Lima.

Desde su fundación, el 7 de julio de 1984, el Museo de Sitio Huaca Pucllana no ha limitado sus acciones a la investigación ni a la conservación del monumento arqueológico, sino que ha desarrollado una serie de programas que, en palabras de la doctora Isabel Flores Espinoza (2005: 95), directora del recinto y del proyecto de investigación arqueológica, “buscaban transformar Huaca Pucllana en un ente vivo dentro de la comunidad que lo acoge”.

Es importante destacar que, desde su apertura al público, el Museo de Sitio Huaca Pucllana incluyó un circuito guiado en la zona arqueológica, además de la exposición de los hallazgos en la pequeña sala con que cuenta hoy en día. Con el tiempo, y por tratarse de un espacio único donde se realizaban descubrimientos arqueológicos que a la vez se mostraban a la comunidad, se logró que en 1989 se le reconociera en el Sistema Nacional de Museos del Perú como museo de sitio.<sup>2</sup>

En 1990, con la suscripción de un convenio interinstitucional entre la municipalidad de Miraflores y el entonces Instituto Nacional de Cultura, que incluía su renovación periódica hasta el presente, se estableció un modelo especial para el manejo del sitio arqueológico en el que dos instituciones del Estado sumaron esfuerzos para cumplir con algunos compromisos a largo plazo, como el mejoramiento de la infraestructura del museo –salas, depósitos y áreas de trabajo adecuados–, la continuidad del proyecto de investigación arqueológica y



Reproducción de entierro wari: fardos funerarios hechos con fibra de vidrio colocados en el hoyo donde se halló el original **Fotografía** © Verónica Chirinos

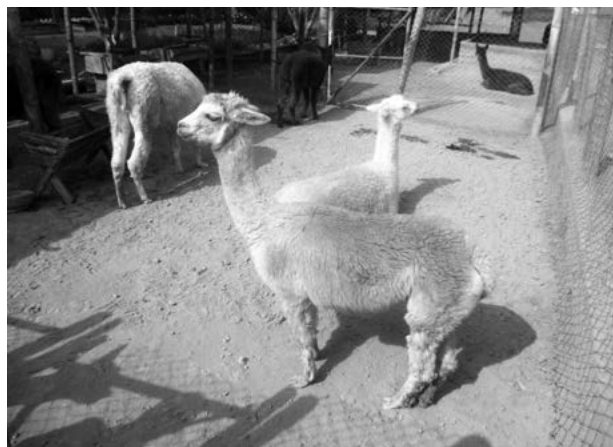
la conservación permanente del monumento. Este modelo ha convertido a Huaca Pucllana en el quinto museo más visitado del Perú durante 2015 –entre los recintos administrados por el Ministerio de Cultura– y el segundo museo de sitio más visitado después del de Pachacamac. Sin embargo, es importante notar que 80% de los visitantes está conformado por público extranjero y sólo 20% por público nacional (Ministerio de Cultura, 2016).

El museo de sitio y, en consecuencia, el proyecto de investigación arqueológica se sostienen gracias a los recursos generados por el propio recinto mediante lo recaudado con el ingreso de visitantes, la concesión de espacios acondicionados para eventos y el funcionamiento del reconocido restaurante Huaca Pucllana. Asimismo se obtienen recursos a partir de la oferta de actividades educativas y culturales, como el Taller de Arqueología para Niños que se realiza desde 1988 y el Taller de Adobitos para difundir técnicas constructivas prehispánicas entre el público escolar. Además, cuenta con el área de Tecnología Tradicional Andina, donde los visitantes pueden adquirir artesanías y productos nativos. Todos estos recursos son administrados por la municipalidad de Miraflores y se revierten en su totalidad para la investigación y conservación del sitio arqueológico.

#### ¿QUÉ NOS OFRECE?

La experiencia del Museo de Sitio Huaca Pucllana se inicia con la exposición museográfica en sala, que exhibe 76 objetos arqueológicos (Sitio oficial..., 2016), organizados con base en temas como las culturas que construyeron y ocuparon el sitio arqueológico, las actividades que allí se realizaron, el sistema de creencias, la actividad textil y los tipos de entierros encontrados. En este punto podemos mencionar que el espacio reducido que compone la sala es el que restringe las posibilidades de mejorar el discurso museográfico, si bien esto es saldado con el recorrido por el sitio arqueológico. En ese sentido, el circuito de visitas al monumento permite conocer de cerca la historia y relevancia de Huaca Pucllana.

Gracias a una larga tradición de brindar visitas guiadas, el museo cuenta hoy en día con ocho guías oficiales capacitados para ofrecer recorridos en español, inglés, francés, italiano y japonés, los cuales duran alrededor de una hora y se componen de una serie de “estaciones” o puntos de interés acondicionados tanto en lo que respecta a la conservación de la arquitectura como a la instalación de escenas con maniqués que representan *in situ* el resultado de las investigaciones arqueológicas. De igual manera es posible apreciar los detalles de la arquitectura, el paisaje y el entorno de Huaca Pucllana. Un elemento que destaca durante el recorrido es el Parque de Flora y Fauna Nativa, creado como una iniciativa pedagógica en 1991 y mediante el cual los visitantes reconocen en



Ejemplares de llamas y vicuñas que forman parte del Parque de Flora y Fauna Nativa, el cual se aprecia durante el recorrido que ofrece el Museo de Sitio Huaca Pucllana  
**Fotografía** © Verónica Chirinos



Escena que muestra a un limense fabricando ladrillos de adobe. El maniquí está emplazado en el mismo lugar donde se encontraron huellas de manos y ladrillos ya elaborados  
**Fotografía** © Verónica Chirinos



Sección de la sala de exposición del Museo de Sitio Huaca Pucllana con cuatro vasijas de cerámica que representan animales marinos  
**Fotografía** © Verónica Chirinos

vivo las plantas que se cultivaron y la fauna domesticada en la época prehispánica.

Mediante la visita al museo de sitio se conoce un poco acerca de los lima, quienes alrededor del año 400 de nuestra era construyeron y reconstruyeron este edificio con ladrillos de adobe moldeados a mano y secados al sol, el cual habría funcionado como Templo de los Adoradores del Mar –como el museo ha denominado a su exposición– y que hoy conocemos con el nombre de Huaca Pucllana. Allí observamos las técnicas constructivas empleadas para prevenir grandes desastres ante los constantes movimientos telúricos a los que los habitantes de Lima están acostumbrados.

De igual manera nos enteramos acerca de las comidas que preparaban, de las grandes vasijas de cerámica con representaciones marinas que ofrendaban o de los sacrificios humanos que ejecutaban cuando renovaban los espacios ceremoniales. Nos acercamos a la sobriedad de su arte y a la importancia de la elaboración de tejidos. Notamos cómo, alrededor del año 800, llegaron desde la sierra de Ayacucho los wari, quienes utilizaron ese templo como cementerio para sus personajes más importantes, y también vemos cómo tiempo después, hacia el año 900, los ychsma, una población local heredera de los lima, realizaron ofrendas muy particulares, como atados con mechones de cabello, entierros



Plaza Hatun Pata del sitio arqueológico Huaca Pucllana. Acondicionada para su tránsito, allí se llevan a cabo eventos corporativos y conciertos artísticos **Fotografía** © Verónica Chirinos

de sapos, vasijas de cerámica con figuras de serpientes y figurillas femeninas.

Me parece que es sólo a través del recorrido por el sitio arqueológico como los visitantes hacen el esperado “viaje al pasado” y a la vez se sienten incluidos en esta historia, pues caminan entre unos muros que han visto la luz después de siglos, además de que observan desde la cima de Huaca Pucllana el mismo horizonte que admiraron los lima, aunque tal vez hoy se encuentre bastante alterado por los resultados de la modernidad. Así, resulta de suma importancia el trabajo de acondicionamiento del sitio arqueológico para su acertada interpretación mediante el recorrido, así como es fundamental el discurso que el guía nos ofrece durante la visita. Esto es lo que hace a un museo de sitio arqueológico tan especial, porque es ideal para transmitir sensaciones, además de conocimiento.

### ¿QUÉ NOS PODEMOS LLEVAR DEL MUSEO DE SITIO?

Aquí me refiero a las enseñanzas, el aprendizaje y a la experiencia que nos deja la visita. En lo personal, y con un conocimiento previo acerca de la grave situación de abandono por la que atraviesan la mayoría de los sitios arqueológicos que existen en la ciudad de Lima, considero a este museo de sitio como una “llave de esperanza” que nos muestra el camino que podríamos recorrer, si lo que nos interesa es revertir la imagen de peligrosidad y suciedad con que suele asociarse a las *huacas* de Lima y si consideramos importante persistir en el conocimiento del pasado del lugar en el que vivimos, a modo de preservar aquello que hemos heredado.

Nos llevamos, en efecto, la admiración hacia quienes transformaron en un valle fértil el que alguna vez fue desierto, mediante la construcción de canales de riego que captaron las aguas del río Rímac, el cual es hoy en día el sustento hídrico de la Lima metropolitana y que presenta graves problemas de contaminación, causados por los propios limeños. Nos llevamos el dominio de su técnica constructiva antisísmica en medio de una población que vive en alerta ante la posibilidad, siempre latente, de un terremoto. Y, entre otras experiencias, también nos quedamos con el aprecio por formas muy distintas de representar la realidad —en contraste con aquellas sociedades prehispánicas contemporáneas— con los lima, como fueron los moche y los nasca, cuyas representaciones podrían considerarse mucho más elocuentes.

Comprendemos así que, para llevarnos todo eso después de la visita, ha sido fundamental la investigación arqueológica y la participación multidisciplinaria, así como la ejecución de planes de conservación y, sobre todo, el diseño de un sistema de administración de recursos eficaz y transparente. Entendemos que un sitio arqueológico no podría ofrecer lo que ofrece Huaca Pucllana si no desarrolla un trabajo que implique un compromiso permanente y que trascienda

incluso al cambio de administraciones. Finalmente aprendemos a valorar el trabajo de toda una vida, así como al equipo que ha llevado a cabo esta tarea año tras año y por más de tres décadas.

Sin embargo, esta “llave” tiene el único problema de que no señala cómo evitar que un museo de sitio que custodia un monumento arqueológico declarado patrimonio cultural de la nación, el cual ha superado todos los obstáculos que impedían su conocimiento y disfrute, sea visitado, en su gran mayoría, por público extranjero, y que resulte valorado porque atrae cada vez a más turistas, alabado por la hermosa vista que ofrece a los comensales del restaurante *gourmet* que lleva su mismo nombre o reconocido porque allí se ofrecerá algún concierto de lujo, cuando bien podría ser aquel espacio público que la mayoría de limeños ansía tener a su disposición para reconocerse y reconciliarse con su pasado. Este es, pues, el reto que se le presenta hoy al Museo de Sitio Huaca Pucllana: el de no olvidarse de la visión por la cual fue creado. ✦

\* Seminario de Curaduría de Colecciones Etnográficas, INAH

### Notas

<sup>1</sup> Podemos mencionar las propuestas de organizaciones civiles como el Colectivo Colli y Salvemos a las Huacas, que constantemente realizan actividades de sensibilización para la protección de sitios arqueológicos. Desde otra perspectiva se encuentra la iniciativa privada, sin fines de lucro, del espectáculo *Huacas, burbujas y rock'n roll* de la empresa KILKA, el cual se lleva a cabo en sitios arqueológicos en coordinación con el Ministerio de Cultura. Finalmente menciono los programas La Huaca Nos Cuenta y Huaca Limpia, Huaca Viva del Ministerio de Cultura, que buscan transformar los monumentos arqueológicos en situación de abandono en espacios públicos abiertos para actividades educativas y culturales. Por otro lado, la campaña periodística Lima: Ciudad Milenaria, que alerta constantemente respecto de la situación de las zonas arqueológicas y, sobre todo, divulga información sobre la historia prehispánica de la ciudad.

<sup>2</sup> En la actualidad existen siete museos de sitio de carácter arqueológico en la ciudad de Lima; los de Huaca Pucllana y Puruchuco son los más antiguos.

### Bibliografía

- Flores Espinoza, I., *Pucllana: esplendor de la cultura Lima*, Lima, Instituto Nacional de Cultura, 2005.
- \_\_\_\_\_, “Pucllana: experiencia e historia de una gestión cultural”, en S. T. (comp.), *En torno al patrimonio e interdisciplinariedad*, Lima, Universidad de San Martín de Porres, 2002.
- Ministerio de Cultura, *InfoCultura. Plataforma de Información Estadística del Sector Cultura*, en línea [<http://www.infocultura.cultura.pe/infocultura/>], consulta: 27 de agosto de 2016.
- Observatorio Ciudadano Lima Cómo Vamos, *Encuesta Lima Cómo Vamos 2015*, Lima, Asociación UNACEM, 2016.
- Sitio Oficial del Museo de Sitio Huaca Pucllana*, en línea [<http://huacapucllanamiraflores.pe/>], consultado: 27 de agosto de 2016.